

Llamado a Usar Bien el Tiempo

Lo que significa ser corresponsable del tiempo

by Leisa Anslinger



Encontrando tiempo, haciendo tiempo, dando

Todos sabemos que si hay algo muy importante para nosotros, encontraremos el tiempo por ello. Sea ir a un evento deportivo o cenar con un ser querido, una inversión de nuestro tiempo comprueba que alguien o algo es de valor para nosotros. Es tal vez por eso que la idea de la corresponsabilidad del tiempo toca un nervio sensible de muchos. Casi podemos escuchar su manera de pensar... "entonces, si es importante, encontraré el tiempo, que quiere decir que si no doy mi tiempo, es como decir que no me importa... pero las necesidades de los demás sí son importantes para mí, ¡es sólo que es muy difícil encontrar el tiempo!" Y así es. Muy

Pero es tiempo mío. ¿Qué tiene que ver esto con otra persona? Si la corresponsabilidad tiene que ver con el cuidado y uso de los dones que nos han sido dados, entonces ser un buen corresponsable del tiempo nos llama a reconocer que cada minuto, hora y día que vivimos es un don, para usar bien o para desperdiciar. Aunque nadie quiere pensar que desperdiciamos algo que Dios nos ha dado, la mayoría tenemos tiempo que no usamos muy corresponsablemente.

El tiempo se usa de diversas maneras. Podemos categorizar las maneras de usar nuestro tiempo: tiempo para uno mismo y tiempo para los demás, o tiempo para el trabajo y tiempo para la diversión, o tiempo para lo que queremos hacer y tiempo para lo que tenemos que hacer. Sin embargo, el asunto abarca más. Como ya hemos empezado a explorar, nuestro uso del tiempo significa lo que valoramos y priorizamos: lo que nos importa es asignado tiempo; lo que no nos importa tanto no recibe tiempo. Decimos, "Puedo hacer tiempo para esto," o "No puedo encontrar tiempo para eso." También tiene que ver con la atención. Cuando damos tiempo a algo, estamos siendo atentos a esa persona o actividad. Si todo nuestro tiempo se aprovecha para nosotros mismos o para nuestra familia inmediata, sin preocupación por las necesidades de otros, o si usamos cada momento libre en frente de la televisión, computadora, o en otra actividad favorita, entonces estamos atentos a una cosa y no a otra. Podemos pasar tanto tiempo con otros que descuidamos la necesidad

del cuidado propio, de la familia, o de la necesidad de una vida más profunda de oración o de servicio. Jesús también nos pide que hagamos para los demás lo que hacemos para nosotros mismos. Esto nos llama a equilibrar y usar bien nuestro tiempo.

El reto: Nuestra manera de usar nuestro tiempo es una expresión de nuestro amor para Dios. Esto nos llama a priorizar, y a asignar el tiempo de acuerdo a quién o a qué importa más.

Vamos a ser prácticos: Primero, tenemos que pensar de nuestras maneras actuales de usar el tiempo. Entonces podemos considerar qué es más importante, quién necesita nuestro tiempo, y cómo podemos darlo. Podemos elaborar un plan que toma en cuenta todo esto, y es probable que encontraremos una satisfacción en saber que estamos usando más sabiamente nuestro tiempo. Consideraremos estos aspectos prácticos al reverso de esta hoja.



Vamos a ser espirituales. Para decirlo simplemente, el tiempo no es nuestro. No sabemos por cuantos días o años vamos a vivir, y tenemos la responsabilidad de usar bien el tiempo que nos ha sido dado. Esa es la esencia de la corresponsabilidad del tiempo.

Ser un buen corresponsable del tiempo nos llama primero a reconocer que cada minuto, hora y día que vivimos es un don, para usar bien o para desperdiciar.

a menudo se oye a la gente decir que es más fácil escribir un cheque que dar el tiempo, aunque el dar dinero tampoco no es nada fácil. Por tanto, vale la pena tomar el tiempo para pensar en este aspecto de nuestras vidas.



Proyecto de Corresponsabilidad
www.CatholicLifeandFaith.com

"Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros... En esto conocerán que son mis discípulos, si tienen amor los unos por los otros." (Jn 13:34-35)



Maneras Prácticas para Ser Buen Corresponsable del Tiempo

Use bien su tiempo, a propósito

Ser un buen corresponsable del tiempo empieza con decidir qué es importante, planificar, y vivir consecuentemente.

Planifique su tiempo: Haga un esquema de cómo usa su tiempo durante una semana. Sea honesto ¡aun brutal! ¿Cuánto tiempo se usa bien? ¿Cuánto tiempo está desperdiciando innecesariamente? Si su manera de usar el tiempo es un reflejo de lo que importa, ¿qué dice de esto su uso actual del tiempo? ¿Qué debe de cambiar? ¿Cuáles cosas que no forman parte de su vida diaria o semanal necesitan más tiempo? En el futuro ¿cómo planificará el tiempo para reflejar sus prioridades?

Haga tiempo para la oración: Nuestro tiempo con Dios es el tiempo más importante que usamos cada día. Asistir a la Misa dominical, leer la Biblia, ofrecer en oración nuestras necesidades y las necesidades de otros, y escuchar nuestros pensamientos íntimos con Dios: esto es tiempo que simplemente tenemos que "hacer" si vamos a crecer como personas de fe.

Pase tiempo en el trabajo: Sin importar nuestra edad o nuestra etapa en la vida, ser productivo es importante a nuestro bienestar y cómo contribui-

mos a los demás. Si ha perdido su empleo, buscar empleo, desde luego, es su trabajo. Si tiene empleo, cumpla bien sus responsabilidades. Si está jubilado, busque una manera de usar bien parte de su tiempo (tanto como pueda), en su parroquia o con una organización local que necesita sus talentos y habilidades.

Dé tiempo a otros: Pase tiempo de calidad con la familia; invierte tiempo en las amistades buenas y santas.

Ofrezca tiempo en servicio: Planifique su tiempo para que cada semana o mes incluya servicio exterior a otros. ¡Sin excepciones! Cuando está convencido que no tenga tiempo, mire su esquema—y elimine algo que hace descuidadamente o habitualmente en vez de hacerlo consciente e intencionalmente para el bien de otro que necesita de veras su atención, cuidado y servicio. No aproveche la "falta de tiempo" como pretexto para no hacer algo que te pone incómodo o que le saca de sí mismo para el bien de otro.

Tome tiempo para sí mismo: Todo esto no quiere decir que no debe tomar tiempo para sí mismo. Recese; ejerza; descanse; nutre su cuerpo, alma, y espíritu; de vez en cuando participe en alguna actividad saludable y apropiada de recreación.



"En una sociedad tan ocupada como la nuestra, el tiempo es una de las posesiones más valiosas que tenemos. Cómo usamos nuestro tiempo es tal vez la mejor indicación de nuestro progreso en una vida del discipulado cristiano." (CDR, 70)

¿Cómo Está Ya Un Buen Corresponsable del Tiempo?

Su esquema ¿qué le dice de las maneras por las cuales es usted un buen corresponsable? Siempre tendremos maneras de crecer como discípulos y corresponsables. ¿Cómo está ya un buen corresponsable del tiempo? ¿Cuáles áreas de su vida necesitan atención para ser mejor corresponsable del tiempo durante el año que viene? Utilice este espacio para apuntar sus pensamientos y su compromiso para el futuro:



Después que les hubo lavado los pies, tomó su manto, volvió a la mesa, y les dijo: "¿Sabéis lo que les he hecho? Me llaman Maestro y Señor, y están correctos, porque yo soy. Pues, si yo, el Señor y Maestro, he lavado sus pies, ustedes también deben lavar los pies los unos a los otros." (Jn 13:12-14)